



Yura: Relaciones internacionales

Departamento de Ciencias Económicas, Administrativas y de Comercio

Revista electrónica ISSN: 1390-938x

Nº 10: Abril - junio 2017

Ciudades, desarrollo y sustentabilidad como proto-identidad pp. 1 - 9

Casas Álvarez, José Gustavo

Multiversidad Mundo Real Edgar Morin

Sonora, México

Callejón Benito Juárez 2, Cuartel XV, Loma Linda, 83145.

gustavo.casas@edgarmorin.org

Resumen

Este trabajo ofrece una revisión del concepto de sustentabilidad en el marco de la crisis de las ciudades en el capitalismo contemporáneo. Cuestión que deriva en la propuesta de una definición de sustentabilidad desde el concepto de identidad para orientar investigaciones desde una perspectiva que reconozca la complejidad humana y urbana contemporánea.

Palabras clave

Urbanización, desarrollo, capitalismo, complejidad, crisis planetaria.

Abstract

This paper offers an articulated review of the notions of freedom and sustainability in the main frame of the crisis of habitability of cities in contemporary capitalism. A question that derives from the proposal of a definition of sustainability from the concept of identity to orient research from a perspective that recognizes human and urban contemporary complexity.

Keywords

Urbanization, development, capitalism, complexity, planetary crisis.

El presente trabajo tiene como objetivo reflexionar acerca del concepto de sustentabilidad, considerando aspectos de carácter contextual y multidisciplinar. En términos contextuales se considera el crecimiento del sistema de ciudades actual, en el marco del capitalismo, de acuerdo con el diagnóstico del economista Edmun Phelps.

Con relación al carácter multidisciplinar, se orienta la argumentación desde aspectos de interés económico, político, social y antropológico. A partir de esto se concluye con una vindicación y definición de la sustentabilidad desde el concepto de identidad, procurando orientar un campo de investigación con un enfoque complejo.

Materiales y Métodos

A partir de la identificación de los rasgos actuales del capitalismo contemporáneo (Phelps, 2016) se buscó información concreta que permitiera ejemplificar dichos rasgos, encontrándose en el reporte de OXFAM Internacional acerca de la distribución de la riqueza a nivel mundial, divulgado en 2016. A partir de esto, se propone una revisión crítica de la definición de desarrollo sustentable, pues en ella se prioriza un término cuya orientación semántica y teórica se centra en la explotación de los recursos en favor de la preservación de lógica económica actual. Por este motivo, se propone en convergencia con otros autores, separar del término desarrollo al de sustentabilidad para convertirlo en un concepto sustantivo y central para promover el cambio humano global.

Resultados

1. Ciudades y capitalismo contemporáneo

A decir de Edmun Phelps (Nobel de economía 2006), la tasa de crecimiento económico a nivel mundial está a la baja. ¿Qué pasa en occidente? En su libro *Mass Fluorishing* (2013) advierte que el capitalismo pierde confiabilidad como opción para el florecimiento masivo y parece confirmarse como un mecanismo para mantener la riqueza y los privilegios en manos de pocas personas.

Cuestión que se puede constatar en:

1) Los llamados de atención reciente, en torno a la profunda desigualdad en la distribución de la riqueza en el mundo. Cifras publicadas por OXFAM Internacional (2016), mostraron que mientras la riqueza de las 62 personas más ricas del mundo ha aumentado desde 2010; mientras que, en el mismo periodo de tiempo, el ingreso de la mitad de los más pobres se ha reducido un 38%. Así como que el 1.1% de la población mundial concentra mayor riqueza en relación con el 98.9% restante.

2) La existencia de un nuevo corporativismo, tradicionalismo y proteccionismo en el mundo, que se manifiesta en alianzas de los gobiernos con el *Stablischment* conteniendo la innovación; cuestión que se revela en lo que Phelps denomina un “complejo legislativo-bancario” que paraliza el uso y las prácticas de sostenimiento y la planeación de impuestos, subsidios y presupuestos. No hay una apuesta por el cambio, sino por la manutención del status quo. Es decir, los propios gobiernos protegen y subsidian a empresas y grupos que les permiten mantener y consolidar lo que son ahora y no corren riesgos. Asunto que, siguiendo a OXFAM, se manifiesta en lo que se consideran pérdidas en los ingresos de países como consecuencia de la evasión y la elusión fiscal, a través de los llamados “paraísos”: la cifra estimada por OXFAM es de cien mil millones de dólares; habiendo diez empresas que tienen una facturación superior a los ingresos públicos de 180 países juntos; además de haber un aumento general y en franca alza de distribución de los beneficios de la empresa en los accionistas y una tendencia inversa con relación a los productores y trabajadores.

3) Se advierte una idea que no necesariamente se constata en la historia económica, según Phelps: que el avance económico es resultado del descubrimiento científico, cuestión que promueve una burocratización de la innovación. A ello se podría agregar, la constitución de dogmas económicos que buscan reforzar la exclusividad en la creación de riqueza para

unos cuantos o para elegidos por el mercado, el cual por sí mismo mejorará las condiciones generales de la población. Así, hay una disciplina económica que se vende como científica y que deja de lado los objetivos relacionados con una mejor y más justa distribución de la riqueza en el mundo. En los datos de OXFAM hay una crítica a la idea de que el aumento en el PIB deba ser el indicador de la calidad de una economía, pues no necesariamente ha implicado una mejora en la distribución en la riqueza.

4) Se advierte, por lo tanto, que una parte sustancial de la problemática está en el foco global, al reducirse el interés por el impulso y el reforzamiento de lo local. Para Phelps, una banca local y doméstica resultaría mucho más enriquecedora para la prosperidad general, que la banca corporativa. OXFAM revela que el sector financiero en su operación global actual, da oportunidad de inversión y rentabilidad a las personas con mayores ingresos y ofrece créditos sectores más pobres a un coste mayor. Además de que los ciudadanos han tenido que cargar con los pagos por el rescate de los bancos que mantienen los sistemas de rentabilidad mencionados. Estimulándose así las brechas de la concentración y el acceso a la riqueza.

Instituciones que portan el emblema de la palabra desarrollo muestran lo paradójico de su proceder. Pensemos en el Banco Interamericano de Desarrollo, se trata de un organismo internacional bancario, al cual se le reprochan desde hace varias décadas, por ejemplo: incentivar las deudas en los países, re-negociar dichas deudas a cambio incluso de recursos naturales locales y, como consecuencias del endeudamiento, estimular los recortes del presupuesto para inversión social, con reformas fiscales neoliberales y sin ninguna consideración particular sobre la improcedencia de cualquier deuda en términos políticos (impuesta por dictadores, como en casos latinoamericanos, Argentina, por ejemplo).

El desarrollo como resultado de la confianza en la objetividad de lo cuantificable, de lo material y lo tecno-científico como garantía del éxito de las ejecuciones sociales. Éxito, pero en el otorgamiento de crédito para la institución que los otorga, por ofrecer resultados cuantitativamente valiosos, en desconsideración de lo humanamente invaluable; e igualmente se cuentan historia respecto de lo ecológicamente invaluable; cuestión que se ha venido debatiendo entre sectores no gubernamentales y académicos: Canjes de duda por naturaleza (Elosegui, 2016).

¿Se podría sumar a esta descripción de lo expuesto por Phelps, la resistencia epistemológica a valorar los saberes no científicos como fundamentos para la práctica razonable en contextos contemporáneos y la necesidad de desarrollar una ciencia que proceda

con fundamentos éticos para la consecución de logros humanos para mejorar la distribución de la riqueza y las desigualdades sociales?

¿No estaríamos bordando el sentido lo sustentable más allá de la denominación “desarrollo”?

2. Desarrollo: Asentamiento urbano y ciudad

5 Se entiende por urbanización el proceso de producción infraestructural de las ciudades en razón de su funcionalidad y eficiencia. Éstas, como sabemos, al concentrar población, poder económico y político demandan recursos naturales y materiales del exterior y en la medida en la que crecen, en las sociedades contemporáneas, redefinen el sentido de los límites y establecen fenómenos trans-fronterizos que llevan a hablar de las ciudades en términos multidimensionales (pequeñas, intermedias, capitales), e incluso transformado su denominación por términos como: metrópolis o megalópolis.

Los espacios urbanos demandan fuerza de trabajo e intensifican los flujos migratorios, impactando en las exigencias de infraestructura y oferta de bienes y servicios. Las autoridades se ven exigidas por la constante actividad de los habitantes en viejos y nuevos asentamientos humanos. El actuar de las autoridades encuentra tensiones entre lo regulatorio y lo organizativo. Este es uno de los más importantes conflictos respecto de la política pública y, según la postura que se tome, de la diferencia entre el Crecimiento Urbano y el Desarrollo Urbano. Puede haber crecimiento (procesos de cambio y transformación) sin la necesidad de regulación, y la regulación puede justificar el crecimiento, sin implicar necesariamente desarrollo.

Es entonces importante hacer notar que cuando se habla de desarrollo se deja en claro una intencionalidad de intervención para el mejoramiento de las condiciones de existencia de la ciudad, en este o del sistema capitalista. Cuestión que no es necesariamente compatible con el sentido de lo humano y lo vivo: la regeneración en el cambio. Aceves, Estay, Noguera y Sanchez (2010) comentan en el libro Realidades y Debates sobre el Desarrollo: el ethos del desarrollo es expansivo y empuja a la dominación y la explotación, mientras que el ethos de la regeneración es adaptativo e impulsa al cuidado y al respeto. Por ello la relevancia de la sustentabilidad y el conflicto del hombre con su crecimiento, por un lado, y con su concepto de desarrollo. Pude se comparte con ellos que la denominación sustentable no puede reducirse a un mero adjetivo del desarrollo. En el marco de un capitalismo corporativizado, descrito

por Phelps, aún existe una importante dificultad para lidiar con ideas como la de Leonardo Boff (1981) quien refiere a la fuerte propensión occidental por vincularse generando dependencia y opresión con otros sistemas o sociedades, cuestión que deriva en el ejercicio manipulador y desintegrador de procesos valiosos, pero distintos a los suyos, en la comprensión del mundo. Este “ethos-negativo”, en palabras de Boff, tiene en peligro la vida en el presente y futuro de la humanidad y la naturaleza.

Esto, se considera, cruza a la historia de la humanidad, primero, a la historia de las ciudades, después, y advierte la historia de la desigualdad. Pues implica, en términos de Morin, el problema eco-antropo-social de la conciencia de que la desorganización de la naturaleza plantea el problema de la organización de la sociedad (Morin, 2006b, p. 116). Cuestión que parece densificarse en la historia de las ciudades (Borja, 2003).

Por lo tanto, es importante advertir el problema de la Desigualdad y la Humanidad en las Ciudades, desde donde emerge nuevamente la necesidad de la sustentabilidad, como una posibilidad de acceder a la regeneración de las ciudades subjetivadas: la humanidad de las ciudades por la sustentabilidad, al haber una tendencia constante de concentración de la población en estos asentamientos (DataBank, 2015).

Problemática y actualidad de la sustentabilidad

¿Es posible reencontrarse con las ciudades, con las megalópolis y con las localidades desde una perspectiva sustentable?

Empecemos por la sustentabilidad: el concepto, para la UNESCO, data de 1975, con la carta de Belgrado y forma parte de la caracterización hecha por este organismo en materia de “educación ambiental”.

En 1978 (conferencia de Tbilisi, Georgia), la UNESCO advierte el carácter ambicioso, complejo y reformador de lo que implica un giro hacia “la educación para la sustentabilidad”, y que supone también campos como los sociales, económicos y políticos y exige un enfoque global, interdisciplinar, sostenido en valores, en la crítica, en el aprendizaje en la acción y en la participación de la escuela en la comunidad.

La educación para la sustentabilidad supone un carácter reformador y exigente, pues advierte la implicación de actores diversos, con interés a veces opuestos para la acción colectiva y, en la medida de lo posible, global. Y esto se evidencia, como se ha expresado ya, en la denominación de “desarrollo sustentable” aceptado por la ONU:

Capacidad del sistema humano para satisfacer las necesidades de las generaciones actuales sin comprometer los recursos y oportunidades por el crecimiento y desarrollo de las generaciones futuras.

El problema de fondo, como se ha tratado de mostrar, es el de la relación: naturaleza-economía-sociedad, en dónde lo económico se advierte primario respecto de lo ambiental y social, quedando expresado esto en la consideración adjetiva y no sustantiva de lo sustentable.

Y frente a este panorama el problema no es el de la revolución desde occidente, lo cual implicaría una re-edición del ethos desarrollista, sino una transformación propiamente cultural y epistemológica, capaz de refundar nuestra relación con el entorno, aprendiendo con la naturaleza y con los saberes diversos. Y en esto se ha insistido, no sólo desde el ambientalismo y la filosofía de la liberación, sino desde la teoría de la educación, de las pedagogías críticas, el pensamiento del sur, la descolonización del pensamiento y el pensamiento complejo.

Edgar Morin (2011) comparte esta idea, en su libro *La Vía*, advierte que las crisis actuales corresponden a las sociedades occidentales, y se pueden distinguir aisladamente: Económica- Ecológica-De las sociedades tradicionales-Demográfica- Urbana-Del mundo rural-Política. Pero están unidas en una: Crisis de desarrollo y de proyecto de globalización

La propia ONU en su Plan de Aplicación de las Decisiones de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible integra dimensiones que parecieran insospechadas, como la corrupción. ¿Es la corrupción en niveles ejecutivos de empresas y gobiernos, el último eslabón de ese anquilosado sistema que con la mano izquierda pide democracia e igualdad de oportunidades y con la derecha entrega sobornos?

Detrás de esto, problemas éticos. Morris Berman (2011) tituló un libro así: *Cuestión de valores (A Question of Values)*. Obra en la que pone frente a la crisis financiera de un país el problema de la crítica de los valores sobre los que se promueven acciones de dominación, de consumo, de devastación, en la que está en juego, también la economía.

Así, entre la economía de mercados y la ética se abre una suerte de abismo. ¿Cómo hacer dialogar el eficientismo especulativo con el pensamiento crítico? ¿El saldo final con la condición ecológica-humana? Es posible que el pie que deja la huella ecológica sea producto de esta incompreensión. Pues nos podemos jactar, todos, de que tenemos conciencia ecológica y ambiental, sin embargo, nuestro propio estilo de vida se sostiene en la degradación del

entorno. ¿Cómo dar ese paso por la regeneración en el cambio? Aquí la crisis, la crítica y la oportunidad de modificar la acción nuestra.

Discusión

¿Cómo dar ese paso por la regeneración en el cambio, particularmente cuando hablamos del conocimiento científico? En cierto sentido aquí radica la justificación del Pensamiento Complejo y la recursividad en algunos títulos de los tomos del Método (La vida de la vida, por ejemplo), de Edgar Morin y su orientación para considerar la crisis planetaria un problema de identidad, también; búsqueda de una integralidad en el sentido de lo humano, identidad terrenal: la pertenencia a las exigencias a la vez, locales y globales, a la vez individuales y de especie.

La identidad terrenal supondría, por un lado, reconocer que el hombre ha pretendido controlar la Tierra y los fenómenos naturales, con ayuda de su inteligencia y mediando la razón y la ciencia. Y este entendimiento debería llevar a la búsqueda por un nuevo aprendizaje, el de convivir con la naturaleza sin la propensión al control, sino a la organización del hombre con el mundo y no contra el mundo (doble pilotaje).

Morin y Boff proponen regresar al sentido simbólico de la Tierra, que se comprenda la estrecha relación nuestra con el planeta: participación de uno y otro. Y es en ese sentido que aquí se propone hablar de Identidad en la Sustentabilidad, juego de palabras que al modo de Ricoeur (1996), implicaría al sí mismo como otro, donde la ídem-idad (el mismo) e íbse-idad (sí mismo) en sustantiva relación con lo(s) otro(s). El humano con la naturaleza unificados y diversos; en esta relación quien debe optar por lo sustentable en su vida es el *hombre*. La opción no es de la naturaleza o del entorno. La crisis es humana, porque se ha procedido en contra de la propia subsistencia.

Se propone entonces que la sustentabilidad es también “movimiento proto-identitario en la sociedad contemporánea por redefinir la relación con la naturaleza, a partir de criterios de contención del impacto de la actividad humana en favor la supervivencia compartida y de la regeneración bio-psico-social en el cambio”. Es por ello que detrás de la relevancia sustantiva de la sustentabilidad se encuentra oportunidad para la regeneración en el cambio, cuestión que se puede constatar en los debates científicos, técnicos, antropológicos y filosóficos respecto del porvenir de la humanidad frente a los indicadores de lo que hoy se conoce popularmente como el cambio climático, por referir a un caso.

Lista de referencias

Aceves, Liza; Estay, Jaime; Noguera, Pedro y Sánchez, Eugenio (Coord.) (2010). Realidad y debates sobre el desarrollo. Universidad de Murcia, España.

Berman, Morris (2011). Cuestión de valores. Sexto piso editorial, Distrito Federal, México.

Boof, Leonardo. San Francisco de Asís: ternura y vigor. Editorial Sal Terrae, Bilbao, España.

Borja, Jordi (2003). La ciudad conquistada. Alianza Editorial, Madrid, España.

DataBank (2015). Banco Mundial. Disponible en:

<http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS>

Elosegui, José (2006). Canjes de deuda por naturaleza. Grain, Colombia. Disponible en:

<https://www.grain.org/es/article/entries/1120-canjes-de-deuda-por-naturaleza>

López Gómez, Oscar (2015). Élités urbanas y conflictividad social. Una reflexión a partir del caso de Toledo en el siglo XV. En revista Vínculos de historia, no. 4, pp. 228-250, Castilla-La Mancha, España.

Morin, Edgar (2006a). El método 6. La ética. Cátedra, Madrid, España.

(2006b). El método 2. La vida de la vida. Cátedra, Madrid, España.

(2007). Diálogo fraternal con navegantes de Multiversidad Mundo Real Edgar Morin [Video], disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Uhwy4MZiFC0>.

(2011) La vía. Editorial Paidós, Barcelona, España.

Phelps, Edmund (2013). Mass Flourishing. Princeton University Press, New Jersey, USA.

Ortega y Gasset, José (1914). Meditaciones del Quijote. Publicaciones de la residencia de estudiantes, Madrid, España.

(1941) Historia como sistema. Ediciones de la Revista de Occidente, 6ª Edición, 1970, Madrid, España.

Ricoeur, Paul (1996). Sí mismo como otro. Siglo XXI editores, Madrid, España-

Rodríguez-Velasco, Jesús D. Ciudadanía, soberanía monárquica y caballería. Akal, Madrid, España.

Informe OXFAM 2016. Disponible en: https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp210-economy-one-percent-tax-havens-180116-es_0.pdf